



“Es mucho más caro que antes”: los turistas resienten las políticas de Milei en Argentina

Posted on Marzo 17, 2025

Por Juan Lehmann

En apenas un año, los precios de Argentina pasaron de estar un 36% por debajo del promedio regional a situarse un 13% por encima de la media, medidos en dólares. En sintonía, el turismo desde el exterior se desplomó un 25%. Sputnik recorrió el centro de Buenos Aires para contar cómo se siente el encarecimiento del país.

Los turistas lo sienten y los comerciantes lo atestiguan: el encarecimiento de Argentina en precios internacionales resulta ya insoslayable. En menos de un año y medio, el país austral se convirtió en uno de los destinos más costosos de la región, suscitando un desplome en la cantidad de ingresos de extranjeros y, como contracara, un salto en los locales que eligen vacacionar en el exterior.

En los bares del centro de la Ciudad de Buenos Aires -uno de los sitios predilectos de los turistas- el precio de un café oscila entre \$4.000 y \$4.500 pesos argentinos, lo que equivale a casi unos 4 dólares al tipo de cambio oficial y apenas unos pocos centavos menos en el “dólar blue”, el paralelo informal.

“Es mucho más caro que antes. Unos años atrás salir a comer costaba la mitad. Venimos de Brasil y vivir allá cuesta la mitad que aquí”, dijo a Sputnik Mark, un turista belga que visitaba la emblemática Plaza de Mayo, en el corazón de Buenos Aires.

Según el índice Big Mac creado por la revista The Economist, el precio de la emblemática hamburguesa en Argentina es el más elevado en toda Latinoamérica (US\$7.37) y el segundo del mundo, solo detrás de Suiza. En 2023, el mismo producto costaba la mitad medido en dólares.

“Nosotros lo sentimos mucho en el día a día. El año pasado venía mucha gente de Brasil, pero te diría que ahora cayó más del 60% ese movimiento”, explica a Sputnik un taxista mientras recorre la distancia que separa a la Casa Rosada del Congreso de la Nación.

El impacto resuena también en los paseos de ferias de la ciudad, dirigidos específicamente a los turistas. *“Creo que las ventas cayeron hasta casi la mitad. Los extranjeros que más compran son los europeos, porque los de países vecinos quizás preguntan, pero no compran”,* advierte una comerciante a cargo de un puesto de artesanías ubicado en la emblemática calle Florida, cerca de la Plaza de Mayo.

Más que una sensación

La impresión de los entrevistados se refleja en la macroeconomía. En menos de dos años, el país austral pasó de tener valores ubicados hasta un 36% por debajo del promedio regional a estar un 13% por encima en 2024, de acuerdo con un informe de la consultora PxQ.

El fenómeno se explica, sobre todo, por la política cambiaria instrumentada por Javier Milei desde su llegada al Gobierno. Tras la devaluación de diciembre de 2023 -cuando el dólar pasó de valer \$400 a \$800 pesos-, el Ejecutivo estableció un mecanismo de devaluación administrada (crawling peg) del 2% mensual. De este modo, el tipo de cambio oficial subió apenas un 29,3% en todo el 2024.

Sin embargo, en el mismo período la inflación fue del 117,8%: es decir, que los precios locales subieron mucho más que el tipo de cambio, derivando en un fuerte salto de los precios medidos en dólares. Lejos de revertir el rumbo, a principios de 2025 el Gobierno decidió que el ritmo de devaluación se reduciría hasta el 1% mensual, utilizando un “ancla cambiaria” para intentar mantener el sendero descendente en la inflación -el principal mal que Milei juró desterrar-, que en febrero fue del 2,4%.

Asimismo, la exitosa reducción de la denominada “brecha cambiaria” entre la cotización oficial y la paralela llevó a que el “dólar blue” ya no se ubique en niveles considerablemente más elevados que el legal, por lo que los turistas tampoco obtienen un beneficio al cambiar sus divisas en el mercado informal.

La “tormenta perfecta” se completa con lo sucedido en los países vecinos. Tanto Brasil como Chile

devaluaron sus monedas durante 2024, reduciendo sus precios en dólares. De este modo, la disparidad entre los valores relativos de estos países respecto a los argentinos no hizo más que acrecentarse. De hecho, durante dicho año el real brasileño se ubicó en el nivel más bajo de los últimos 20 años en relación con el peso.

El cóctel de factores se siente de lleno en el turismo: en diciembre de 2024 se registró una suba interanual récord del 76,4% en el turismo emisor -argentinos que vacacionan en el exterior- y a un derrumbe del 25,7% en los extranjeros que viajan a Buenos Aires, de acuerdo al Instituto Nacional de Estadísticas y Censos.

Los principales destinos elegidos por los argentinos fueron, precisamente, aquellos países que devaluaron sus monedas, países que devaluaron sus monedas como Chile (28%) y Brasil (22,6%). Además, en la nación trasandina se registró un salto en los “tours de compras”: viajes por el día para adquirir ropa y tecnología a mejor precio.

La pregunta del millón

“Con una inflación en estos niveles, la única pregunta importante es durante cuánto tiempo podrá el Gobierno postergar una devaluación: ya está claro que va a suceder, pero la incógnita es cuándo y en qué magnitud”, dijo a Sputnik el economista Jorge Carrera.

Según el especialista, el Ejecutivo apuesta a mantener a raya el tipo de cambio con vistas a los comicios legislativos de medio término, que tendrán lugar en octubre. “La mirada está puesta en la probabilidad de sostenimiento de este esquema hasta las elecciones, y ahí también tendrá un rol importante el Fondo Monetario Internacional, que puede dar un apoyo contundente ofreciendo fondos frescos para que entren más dólares”, explicó.

“Cada vez está más claro que el Gobierno va a aguantar el tipo de cambio todo lo que pueda. El problema es que mientras la inflación sea superior, cada vez va a haber más presiones devaluatorias, y los formadores de precios van a dejar de mirar el dólar oficial como indicador principal”, consideró el experto.

El Maipo/Sputnik